

TEJER REDES

Manuel María Bru Alonso

Tejer redes

para promover la cultura del encuentro

1ª edición: octubre 2026

© 2026, Manuel María Bru Alonso

Edición: *Ana Hidalgo*

Maquetación y diseño gráfico: *Antonio Santos*

Foto de cubierta: © Vatican Media

© 2026, Editorial Ciudad Nueva

José Picón, 28 - 28028 Madrid

ciudadnueva.com

ISBN: 978-84-9715-707-0

Depósito legal: M-24.452-2026

Imprime: Estugraf Impresores - Ciempozuelos (Madrid)

Justamente porque «cultura» evoca «cultivo», como sugiere la raíz etimológica que ambos términos comparten, estamos llamados a preguntarnos qué es lo que hoy sembramos, qué es lo que florece y qué se marchita silenciosamente en nuestra sociedad; qué valores estamos preservando y cuáles estamos dejando morir. Son preguntas profundas, necesarias y que no pueden ser ignoradas. Para atender a estos interrogantes, es menester un diálogo social que podemos comparar con el arte de tejer redes, que implica encuentro, escucha, diálogo y respeto.

LEÓN XIV

Discurso en el Encuentro

*Tejer redes con representantes del mundo de la cultura,
el arte, la economía y el deporte*

Madrid, 7 de junio de 2026

Necesitamos entramar una sociedad renovada donde la cultura custodie la memoria y favorezca el diálogo. La visita del Santo Padre abrió nuevos espacios de encuentro con el mundo de la cultura, la universidad, la empresa, la política, la comunicación y las instituciones públicas. Queremos cuidar esos vínculos, tejer redes y hacer que den fruto. Consolidaremos los equipos y espacios de diálogo surgidos con ocasión de la visita papal, favoreciendo una presencia pública de la Iglesia caracterizada por la escucha, el respeto, el servicio al bien común y la construcción de la paz. Deseamos contribuir a una cultura del encuentro capaz de superar la polarización y de promover una convivencia centrada en la dignidad de toda persona. Madrid necesita una Iglesia que dialogue sin miedo, que escuche antes de responder, que construya puentes allí donde otros levantan muros y que anuncie el Evangelio con un lenguaje cercano, sereno y esperanzador.

CARDENAL JOSÉ COBO

Alcemos juntos la mirada.

*Generar discípulos, construir comunidad
y anunciar el Evangelio*

Líneas pastorales 2026-2027

Madrid, 17 de julio de 2026

Siglas

AL	FRANCISCO, exhortación apostólica <i>Amoris laetitia</i> (19 de marzo de 2016)
CiV	BENEDICTO XVI, carta encíclica <i>Caritas in veritate</i> (29 de junio de 2009)
CV	FRANCISCO, exhortación apostólica <i>Christus vivit</i> (25 de marzo de 2019)
DT	LEÓN XIV, exhortación apostólica <i>Dilexi te</i> (4 de octubre de 2025)
EG	FRANCISCO, exhortación apostólica <i>Evangelii gaudium</i> (24 de noviembre de 2013)
EN	PABLO VI, exhortación apostólica <i>Evangelii nuntiandi</i> (8 de diciembre de 1975)
FT	FRANCISCO, carta encíclica <i>Fratelli tutti</i> (3 de octubre de 2020)
GS	CONCILIO VATICANO II, constitución apostólica <i>Gaudium et spes</i> (7 de diciembre de 1965)
IM	CONCILIO VATICANO II, decreto <i>Inter mirifica</i> (4 de diciembre de 1963)
LS	FRANCISCO, carta encíclica <i>Laudato si'</i> (24 de mayo de 2015)

MH	LEÓN XIV, carta encíclica <i>Magnifica humanitas</i> (15 de mayo de 2026)
PE	FRANCISCO, constitución apostólica <i>Praedicate Evangelium</i> , sobre la Curia Romana y su servicio a la Iglesia en el mundo (19 de marzo de 2022)
PP	SAN JUAN XIII, encíclica <i>Princeps pastorum</i> (28 de noviembre de 1959)
RM	JUAN PABLO II, carta encíclica <i>Redemptoris missio</i> (7 de diciembre de 1990)
SC	CONCILIO VATICANO II, constitución apostólica <i>Sacrosanctum concilium</i> (4 de diciembre de 1963)
TR	LEÓN XIV, discurso en el encuentro <i>Tejer redes con representantes del mundo de la cultura, el arte, la economía y el deporte</i> , Movistar Arena, Madrid (7 de junio de 2026)
VD	BENEDICTO XVI, exhortación apostólica <i>Verbum Domini</i> (30 de octubre de 2010)
VG	FRANCISCO, constitución apostólica <i>Veritatis gaudium</i> (8 de diciembre de 2017)

Introducción

Con ocasión de la preparación de la visita del papa León XIV a Madrid, los organizadores del encuentro que tuvo lugar el 7 de junio de 2026 en un espacio de eventos sociales y deportivos de Madrid, el Movistar Arena, encuentro del que se hablará al final de estas páginas, después de estudiar varias posibilidades con las que nombrar este encuentro y que identificaran su singularidad, decidimos darle este título: *Tejer redes con el mundo de la cultura, el arte, la economía y el deporte*. En las redacciones previas hablamos de «encuentro con el mundo de la cultura y de la sociedad civil», pero luego decidimos reagrupar de entre los diversos ámbitos de la sociedad civil aquellos en los que el Santo Padre establecería un diálogo real con algunos de sus interlocutores.

Queriendo establecer un verdadero diálogo con quienes conforman estos dos identificadores sociales (la cultura y la sociedad civil), quisimos expresar que no se trataba únicamente de preparar una escenografía eventual o un encuentro fortuito, sino de establecer las bases de un espacio de permanente diálogo y de mutuo enriquecimiento, un punto de partida para retomar y reorientar *ex novo* un proceso para el que debíamos encontrar una analogía que lo definiese, pero

que al mismo tiempo lo dejase abierto a nuevos caminos que confluyesen en dicho espacio de diálogo permanente, y que a partir de ese momento podría orientar la pastoral con el mundo de la cultura en la Archidiócesis de Madrid.

Entonces nos vino esa bella imagen que ya formaba parte tanto del lenguaje de la Iglesia como del lenguaje de mundo, la imagen de quienes, como buenos y pacientes artesanos, saben unir en la diversidad, establecer relaciones «en red» pero sin enredar arrebujadamente a sus interlocutores ni ahogar coercitivamente la singularidad de las personas ni la identidad de las agrupaciones y de los ámbitos sociales que se interrelacionan. Se trataba de encontrar una imagen que mostrase cómo se genera algo nuevo, como hacen los hilos de un tejido o las cuerdas de una red. Y así fue como dimos con el término con el que titular también este texto que tienes en tus manos: «Tejer redes». Tejer redes con un propósito que encuentra en la palabra cultura un doble significado, material y formal en el clásico lenguaje aristotélico, o formativo y performativo, en el lenguaje analítico actual:

Por una parte, la cultura como espacio social, ese que está formado por aquellos ámbitos que promueven –pero que sobre todo explican– los cambios culturales en una sociedad. Ese tipo de procesos que, generándose tanto en la academia como en la opinión pública, condicionan con el tiempo el clima de opinión y el desarrollo del pensamiento colectivo, para

devenir al final en influencia para con la cultura que identifica a un pueblo o al mundo globalizado. Y en esta misma parte de su significado, la cultura como conjunción de espacios donde esta se expresa, ya sea espacios de comunicación como espacios de creatividad artística, literaria, escénica o plástica, que a la vez distinguen e identifican, expresan y dan testimonio de la cultura y de las culturas, siempre en proceso y en tránsito entre la continuidad y la discontinuidad de ideas y valores, imágenes del paisaje humano y cosmovisiones que le den sentido.

Pero, por otra parte, podíamos atender al significado de cultura que surge de la misma interlocución cultural, la cultura que une culturas, la cultura que promueve el diálogo y la integración, es decir, la interculturalidad por encima de la mera multiculturalidad o pluriculturalidad. La cultura con adjetivo que identifica componentes básicos (ideas y valores determinados, pero siempre abiertos a enriquecerse por el diálogo) y al mismo tiempo identifica formas con las que interactuar de modo constructivo con los diversos ámbitos culturales identitarios y sus diversas manifestaciones plurales. Es decir, la que desde el magisterio de la Iglesia se ha venido recientemente a proponer como *cultura del encuentro*.

Las próximas páginas –dígase desde el principio– no proponen una profusa reflexión sobre estos conceptos, aunque empecemos con una breve y sencilla aproximación a ellos, sino un camino que tiene un

punto de partida, el deseo de *tejer redes* en el diálogo en lugar de «líneas rojas». Y que tiene a su vez un punto de llegada, un fin, una meta, un objetivo: encontrarnos, entendernos y enriquecernos mutuamente gracias a este diálogo. Un camino de diálogo cultural e intercultural que, además, se vive tanto desde la cosmovisión cristiana como desde las diversas cosmovisiones laicas, como diálogo fe/cultura. Un camino que, si está definido por su meta, no está condicionado por su recorrido, siempre abierto a nuevas situaciones, a nuevas oportunidades y a nuevos desafíos.

Por tanto, con estas páginas, desde una comprensión básica y con el ofrecimiento de pistas concretas y viables para todos, proponemos la *cultura del encuentro*. Cultura del encuentro que surge en la Iglesia desde el corazón y el mensaje de los últimos sucesores de Pedro (Francisco y León XIV). *Cultura del encuentro* que, valientemente, se abre camino en medio de tantas «culturas del desencuentro». Y *cultura del encuentro* que deseamos emprender como principal desafío de la Delegación Episcopal de Cultura de la Iglesia que, peregrinando en Madrid, está llamada a dialogar con esa rica pluralidad de pensamientos conformadores de cultura y de expresiones y manifestaciones artísticas de una metrópolis que, como decía el papa Francisco, genera esos «nuevos paradigmas» culturales propios de las grandes ciudades del siglo XXI.

I. ¿Qué es la cultura del encuentro?

1. CULTURA, «CULTURAS DE» Y CULTURA PREDOMINANTE

Cultura y expresiones culturales

Cuando hablamos de cultura hablamos de muchas cosas, pero no siempre de lo que realmente –y fundamentalmente– es la cultura.

En general la palabra cultura se confunde con las expresiones culturales, y entre estas, únicamente con las expresiones artísticas, más allá de otro tipo de expresiones culturales fundamentales, como son el lenguaje (la lengua es sin duda la impronta más importante de una cultura), el modo de vestir, las fiestas populares o la gastronomía.

El origen de esta extrapolación del concepto está en el periodismo moderno, que divide las noticias en secciones informativas: nacional, internacional, política, economía, sociedad, deporte... y cultura. En esta sección –la sección de noticias culturales– de lo que se informa primordialmente es de novedades literarias, de los estrenos teatrales y cinematográficos, de conciertos o de las últimas producciones musicales, entre otras. Pero estas informaciones solo dan noticia de una

serie de expresiones culturales, no del *estado cultural* de una sociedad, no de sus transformaciones culturales, al menos no directamente.

Las manifestaciones culturales relacionadas con la literatura y las artes, tanto plásticas como escénicas, solo muestran la epidermis de una cultura, y solo algunas de ellas con perspectiva histórica llegan a mostrar el rostro o alguno de los rostros de una cultura. Además, estas manifestaciones están sujetas a la actualidad, conforman lo que los medios de comunicación denominan la agenda cultural, que además está determinada por la información local. Pocas son capaces de «romper» esta agenda, y entre estas, pocas pueden llegar a considerarse, con el paso del tiempo, «obras clásicas» y, por ende, señeras de la cultura de un tiempo y de un lugar sociológicos determinados.

Por supuesto, las manifestaciones y las expresiones culturales son insoslayables para conocer y entender la cultura de un pueblo, de una sociedad concreta, o de un mundo también culturalmente globalizado. Pero creer que la cultura se reduce a las expresiones culturales y, de estas, las que se dan a conocer en la información periodística, sería un dislate. Respondería no solo a un reduccionismo temático, sino también a un reduccionismo temporal, que reduciría la cultura a algo esencialmente efímero, cuando, en realidad, si algo tiene la cultura es su vocación de permanecer en el tiempo, de convertirse con el tiempo en tradición cultural. Estaríamos, por tanto, ante una visión bastante

efímera de la cultura, encerrada en la fugaz, momentánea y perecedera actualidad, cuando las culturas, por principio, nacen, se desarrollan y evolucionan muy lentamente.

En realidad, podríamos decir que las páginas más culturales de los periódicos son las de opinión, en las que los editores y los columnistas, al interpretar la actualidad desde su peculiar cosmovisión cultural, no solo influyen en la opinión pública a corto plazo, sino en el clima de opinión a medio plazo y, por ende, en los cambios culturales a largo plazo.

Cultura y «culturas de»

Quedando más o menos clara la diferencia entre cultura y expresiones culturales (especialmente las artísticas), convendría –antes de abordar el significado del concepto de cultura– tener en cuenta otro tipo de resignificación de este concepto que es relativamente reciente. Y es que se ha convertido en tópica la expresión «cultura de», atribuida a un sinnúmero de instituciones (la cultura de esta empresa, la cultura de este partido político, la cultura de esta organización, etc.) o a un sinnúmero de ideas (la cultura de la vida, la cultura de la tolerancia, la cultura del esfuerzo, etc.).

En realidad, este uso del concepto de cultura en sí mismo no es desafortunado. Al contrario, nace del reconocimiento del auténtico significado de la cultura,

Índice

<i>Siglas</i>	7
Introducción	9

I. ¿QUÉ ES LA CULTURA DEL ENCUENTRO?

1. <i>Cultura, «culturas de» y cultura predominante</i>	13
Cultura y expresiones culturales	13
Cultura y «culturas de»	15
Aproximación al concepto de cultura	17
Culturas circundantes: culturas autóctonas y cultura predominante	20
La cultura mediática y el «sexto continente»	25
2. <i>La cultura del encuentro en el magisterio del papa Francisco</i>	30
La imagen: el poliedro	30
La cultura del encuentro como propuesta: levantar puentes y derribar muros	32
La cultura del encuentro como alternativa: a las culturas del desencuentro y del descarte social y migratorio	37
Los principios de la cultura del encuentro	41
1. El tiempo es superior al espacio	42
2. La unidad prevalece sobre el conflicto	44
3. La realidad es más importante que la idea	48
4. El todo es superior a la parte	50

3. <i>La cultura del encuentro en el magisterio del León XIV</i>	51
La imagen: de Babel a Jerusalén	51
La propuesta: proyectos compartidos, antropología de la proximidad y «cultura de la acogida»	56
La cultura del encuentro como alternativa a la cultura del poder de la guerra y de la deshumanización digital	59

II. LA CULTURA DEL ENCUENTRO COMO MEDIO PARA EL DIÁLOGO FE/CULTURA

1. <i>El diálogo fe/cultura</i>	65
El diálogo fe/cultura en el magisterio pontificio....	66
El «atrio de los gentiles»	74
2. <i>Los ámbitos de este diálogo con el pensamiento contemporáneo</i>	78
Diálogo fe/cultura ante los desafíos del transhumanismo y el posthumanismo	78
Diálogo fe/cultura en la sociedad entre multicultural e intercultural	84
Diálogo fe/cultura ante la consolidación de la cultura mediática y la emergencia de la inteligencia artificial	88
– Consolidación de la cultura mediática	88
– Emergencia de la inteligencia artificial.....	93

3. <i>Espacios para el diálogo fe/cultura con las manifestaciones culturales del arte contemporáneo</i>	104
Áreas de expresión cultural	104
Diálogo con el mundo de la literatura.....	112
Diálogo con el mundo de las artes escénicas	119
– Diálogo con el mundo de la música	120
– Diálogo con el mundo del teatro	123
– Diálogo con el mundo del cine.....	127
– Diálogo con el mundo de la creatividad audiovisual	141
Diálogo con el mundo de las artes plásticas y de otras disciplinas artísticas.....	144
– Ver, mirar, contemplar.....	144
– Una deuda aún pendiente.....	147
Otras disciplinas artísticas: la arquitectura y la fotografía	152

III. DIÁLOGO FE/CULTURA EN EL MADRID DEL SIGLO XXI

1. <i>Contamos con un modelo: León XIV en el Movistar Arena</i>	155
La partitura cultural del viaje de León XIV a Madrid, Barcelona y las Islas Canarias	155
– Tres notas de una sola partitura: la social, la espiritual y la cultural	155
Acogida «laica» a la propuesta de la cultura del encuentro	162

Así se concibió y desarrolló el encuentro «Tejer redes...»	165
– Los desafíos de la preparación de un encuentro de «Iglesia en salida» a través del diálogo fe/cultura	165
– Los interlocutores del Papa, representantes de la cultura y de la sociedad civil	170
El discurso del Papa: la invitación a ser «hilos nuevos» para «tejer redes» de cultura del encuentro	174
 2. <i>El proyecto pastoral de la Archidiócesis de Madrid</i>	179
Un proyecto receptivo a las propuestas de la Santa Sede y de la CEE.....	179
– Acogida de las orientaciones del Dicasterio para la Cultura y la Educación de la Santa Sede	179
– Acogida de las orientaciones de la Comisión Episcopal de Cultura de la CEE.....	183
La necesidad de una Delegación de Cultura en Madrid	186
La propuesta de la Delegación de Cultura de Madrid	189
– Antecedentes	189
– Criterios básicos	191
– Objetivos	203
– Ámbitos y espacios	204
Conclusión: «Alcemos juntos la mirada»	207